

REPÚBLICA DE GRECIA

IGLESIA DE LOS CRISTIANOS ORTODOXOS GENUINOS DE GRECIA

SANTO SÍNODO

KANINGOS 32 (3er piso)

106 82 ATENAS

TEL. 21038 28 280 - FAX 21038 47 365

ELLA – GRECIA

www.ecclesiagoc.gr

Protocolo N° 3403

Atenas, 21 de marzo/3 de abril de 2025

MENSAJE DE RESURRECCIONAL (PASCUAL) PARA 2025

“Tu cruz, oh Señor, es vida y resurrección para tu pueblo...”
(Sticheron en las Alabanzas de los Maitines Dominicales, Plagal del Tono 2)

Amados Padres y Hermanos, Hijos en el Señor Resucitado:

Hemos llegado una vez más, en la Pascua ortodoxa, ante el gozo inefable de la vida, la luz y la eternidad. La certeza de la Resurrección de nuestro Señor Jesucristo trajo un gozo inmenso a sus discípulos y apóstoles. Esta gracia y este gozo se atesoran en nuestra Santa Iglesia, y participamos de ellos mediante los Santos Misterios y las virtudes.

Cada domingo del año litúrgico de la Iglesia, escuchamos en el Evangelio de Maitines la misma alegre noticia de la Resurrección que las bienaventuradas Mujeres Miróforas recibieron del Santo Ángel. Y, al igual que ellas, nos apresuramos «con temor y gran alegría» (San Mateo 28,8) a vivir la noticia de la Resurrección, es decir, a vivirla en nuestra vida interior y exterior.

La Resurrección de Cristo constituye la garantía de que, con la muerte, también pasamos a la vida eterna. Por ello, el Santo Crisóstomo insiste con tanta contundencia en su Oración Catequética: «Que nadie tema a la muerte, pues la muerte del Salvador nos ha liberado».

* * *

Amados hermanos:

No lo olvidemos: Que el sacrificio permanece grabado en nuestro Señor Resucitado; que Él lleva indeleblemente las señales del Divino Sufrimiento, pues la Cruz y la Resurrección son inseparables. Al glorificar la Resurrección, también glorificamos la Cruz vivificante, pues por ella se realizó el paso y la transición de la muerte a la vida.

El Señor Teantrópico vivió junto a la Cruz en este mundo de corrupción, para mostrarnos cómo superar nuestro confinamiento en él. Vivió en admirable obediencia al Padre Celestial,

rechazando de inmediato las tentadoras sugerencias de complacencias inoportunas e innecesarias en las necesidades de la vida, así como las de evitar el sufrimiento, el sacrificio y la muerte.

Si también nosotros rechazamos las tentaciones del pecado y soportamos pacientemente los dolores de nuestras propias aflicciones, el don divino de la santidad puede derramarse y otorgarse también a nosotros, que somos fieles cristianos ortodoxos.

A esto nos exhorta San Gregorio el Teólogo cuando escribe: “Sé crucificado con Él, muere con Él y sé sepultado con Él con anhelo, para que también puedas resucitar con Él, ser glorificado con Él y reinar junto con Él” (Oración 38, “Sobre la Natividad”, cap. 18).

El orden de la Gran Cuaresma de la Iglesia, que precede a la Santa Resurrección, tiene como propósito liberarnos del peso de las aberraciones del cuerpo y del alma que nos alejan de la Cruz y la Resurrección. Sin esto, la salvación no se alcanza ni se encuentra. Solo a través del camino de la vida que lleva la Cruz experimentamos el éxodo de la resurrección y la libertad de la eternidad.

* * *

Amados Padres y Hermanos:

La verdadera Pascua en la tierra, como anticipo de la Pascua escatológica en el Reino de los Cielos, no puede celebrarse sin estos prerequisites indispensables: la renuncia a todo mal y vicio; el repudio a toda acción vergonzosa; la purificación del corazón y el adorno de las virtudes divinas, para que podamos alcanzar la visión de la Pascua radiante. Solo quienes se revisten de tal resplendor, quienes son portadores de luz y de Cristo, pueden entrar en la Cámara Nupcial de la Gloria Divina, en el anhelado Paraíso de las delicias. Nos lo recuerdan nuestros cirios pascuales, que encendemos desde el santo Bema, como si recibieran la Luz de la Luz inagotable.

Este brillante y santo Día proclamamos con firmeza, pues la preservación de la eterna Pascua Ortodoxa de nuestra Iglesia permanece y permanecerá inalterada y libre de innovaciones. Todo intento de supuesta "corrección" astronómica, que ha sido y es perseguido por los ecumenistas caídos con el fin de concelebrar con los heterodoxos, es condenado por nuestra Fe y Tradición Ortodoxas.

Que, como auténticos hijos de la Santa Ortodoxia, seamos dignos de la Pascua eterna de incorrupción en el Reino de la Divinidad Triplemente Solar. ¡Amén!

¡Cristo ha resucitado! ¡Sí, ha resucitado!

El arzobispo

† KALLINIKOS de Atenas

Los miembros

† GERONTIOS de El Pireo y Salamina

† CRISÓSTOMOS de Ática y Beocia

† GREGORIO de Tesalónica

† FOTOS de Demetrias

† MOSES de Toronto

† DEMETRIO de América

† AMBROSIO de Filipos y Maronea
† KYPRIANOS de Oropos y Phyle
† KLEMES de Larisa y Platamon
† Ambrosio de Metona
† AUXENTIOS del Etna y Portland
† CRISTODOULOS de Theoupolis
† MÁXIMO de Pelagonia

Obispos asistentes

† DANIEL de Nikopolis (Yakarta)
† KALLINIKOS de Talantion
† BENEDICTO de Astoria

[Firmado y sellado como COPIA DE BUENA FE]

El Primer Secretario del Santo Sínodo

† Focio de Demetrias